

Infarto al corazón

UN PROCESO CRÓNICO DEGENERATIVO

La cardiopatía isquémica

es una de las principales causas de muerte en México, siendo la población masculina la más afectada.

Es una enfermedad

de los vasos sanguíneos que irrigan el músculo cardíaco, en la cual, los depósitos de lípidos, las sales de calcio y fibras, forman una placa llamada ateroma, la cual cubre las paredes coronarias generando que la arteria se estreche, y por ende, la sangre no pueda pasar libremente generando una reducción del aporte de oxígeno al músculo cardíaco, produciendo así la anoxia del miocardio.

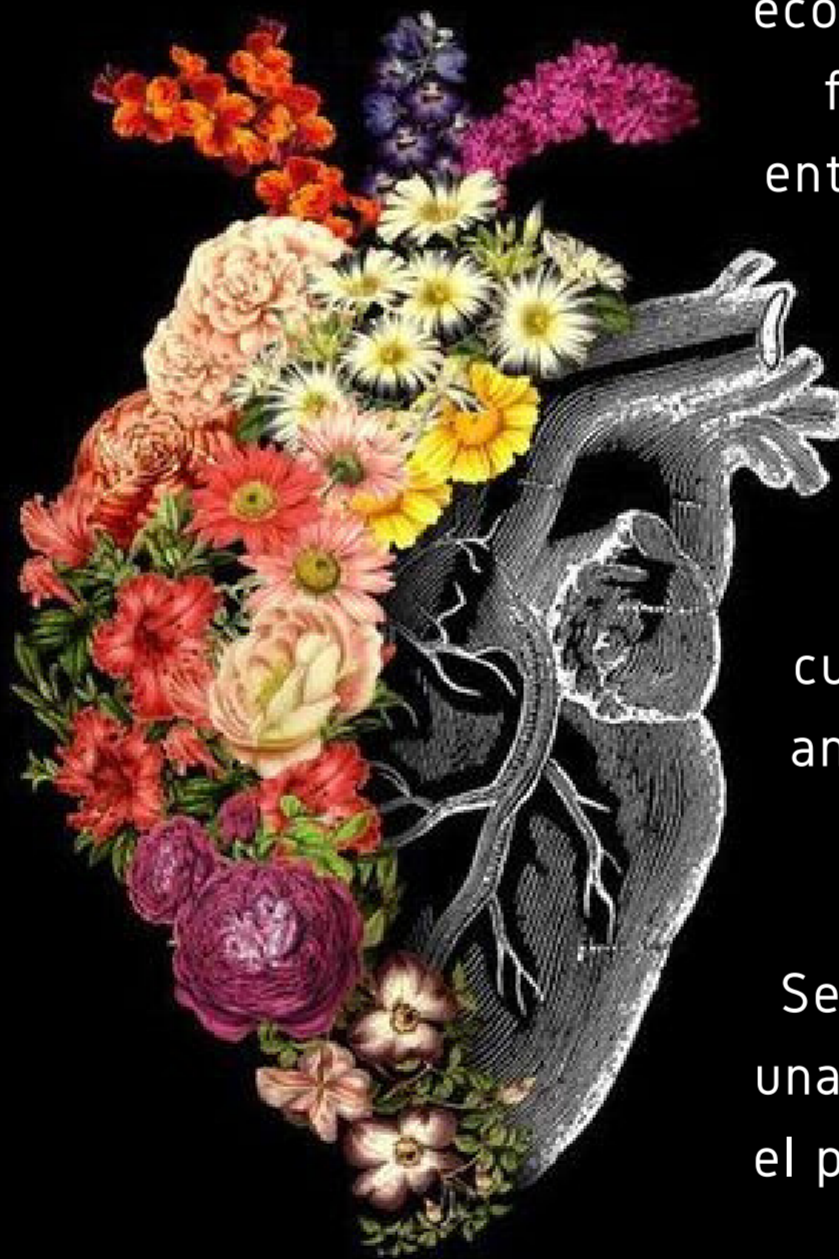
Se ha hecho hincapié en diversos factores de riesgo como el sedentarismo, la toxicomanía, el tabaquismo y el alcoholismo, además del género, la edad y la genética. Con base en ello, se han tomado medidas costo-eficaces para disminuir la exposición a estos factores de riesgo, y así, evitar que existan más personas con esta afección

del corazón.

Sin embargo, no se ha logrado reducir el número de decesos por dicha enfermedad.

La pregunta es ¿por qué?

Mirando la evolución de esta enfermedad, podemos constatar que su aumento coincide con las primeras crisis económicas en la nación. Es decir, que cuando el país estuvo en un proceso de crisis, el cuerpo de los mexicanos también. Es entonces este proceso de crisis, de la índole que sea, es el que ha llevado de manera individual, a cada una de las personas cardiopatas a infartarse, ya que la armonía en su cuerpo se ha perdido y no encuentra la manera de volver a ella. Vemos entonces que en las alternativas para poder prevenir la cardiopatía isquémica, no se considera una pedagogía emocional para regresar la armonía al cuerpo después y durante una crisis.



En este sentido es que se está generando una alternativa para los miles de cardiopatas que ya han sufrido un infarto, o bien están en vías de construir uno

que se puede prevenir.

La propuesta es mirar la historia del país y del individuo para así comprender la manera en que los cambios políticos, económicos, y culturales han cambiando la forma en que las personas se relacionan entre ellas, con su cuerpo y con la vida, en dónde la gratitud y el respeto por los orígenes, se ha mermado en la vida cotidiana, lo cual, ha generado un desequilibrio en las relaciones de los órganos y las emociones al interior del cuerpo, llevando a que el miedo, la ira, la ansiedad o la tristeza tengan un impacto irremediable en el corazón de los mexicanos.

Sería necesario en este sentido construir una manera de poder vivir en sincronía con el principio de vida al interior del cuerpo, y de esta manera vivir

cuidando del cuerpo y de la vida en él.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aragoncillo, P. (2017). Cap. 2 Anatomía del corazón. En Libro de la Salud cardiovascular del hospital clínico san Carlos y la fundación BBV.
2. Escobedo, J., Rodríguez, Á., & Buitrón, L. S. (2010). Morbilidad y mortalidad por cardiopatía isquémica en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Estudio ecológico de tendencias en población amparada por el Instituto Mexicano del Seguro Social entre 1990 y 2008. Revista Archivos de Cardiología México. vol.80 no.4 México oct./dic.
3. Estadísticas de Mortalidad en México: Muertes registradas en el 2002. (2004). Salud pública de México. Vol.46, no.2, Cuernavaca, abril.
4. López, S. (2017). Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones VIII, CEAPAC Ediciones, México.
5. López, M. (1990). Tendencia de la mortalidad por cardiopatía isquémica de México de 1950 a 1985. Salud Pública de México, Vol. 32, Núm. 4.
6. Piqueras, J., Ramos, V., Martínez, A., y Oblitas, L. Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física. En suma Psicológica, 16(2), 2009, pp 85-112.
7. Plan de acción mundial para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles 2013-2020 Versión del 15 de marzo de 2013. OMS